

Limpieza y mantenimiento del suelo laminado

Los suelos laminados de calidad tienen la gran ventaja de ser resistentes y necesitar poco mantenimiento, sobre todo comparados con los suelos de madera. A pesar de su durabilidad, siempre es recomendable cuidarlos con mimo para que se mantengan perfectos durante más tiempo. Con el mantenimiento adecuado, los suelos laminados durarán toda una vida sin el menor desperfecto, ¡te enseñamos cómo!

· Precauciones para el mantenimiento del suelo laminado

El primer punto para asegurarnos de que nuestros suelos no sufren ningún desperfecto es una correcta instalación de acuerdo con las instrucciones del fabricante. Los suelos laminados deben colocarse en superficies planas, secas y con una capa de aislante entre ellos y el suelo base. La parte más sensible de los suelos laminados es la unión entre las lamas, pero con una colocación adecuada no tendremos de qué preocuparnos. Los suelos laminados modernos y de calidad incorporan tecnologías de instalación fácil para que las piezas encajen entre sí y simplificar mucho el proceso.

· Protección de los suelos frente arañazos

Cuando tenemos muebles con patas de metal, es recomendable colocar una protección en la base de las patas (puede ser un trozo de fieltro) para evitar arañazos si arrastramos los muebles. También hay que evitar el arrastre de objetos pesados, como armarios o sofás, sin ninguna protección sobre la tarima. En el caso de utilizar sillas giratorias con ruedas, recomendamos colocar una alfombra debajo o protección de plástico para evitar que la zona se desgaste a largo plazo, ya que se trata de movimientos muy repetitivos y localizados en el mismo punto.

· Cómo evitar manchas de humedad

Aunque hay suelos laminados hidrófugos que resisten muy bien el contacto con el agua, cuando se derrame cualquier tipo de líquido debemos recogerlo inmediatamente y secarlo con delicadeza. Si tenéis plantas en casa hay que evitar dejarlas en contacto directo con el suelo, ya que la humedad se impregnará y pueden aparecer diferentes marcas. Coloca siempre recipientes debajo de las macetas para que el agua no llegue al suelo en ningún momento.

· Limpieza habitual del suelo laminado

La limpieza es el mejor método de mantenimiento del suelo laminado. Basta con pasar una mopa de microfibra con frecuencia para eliminar partículas de polvo o arenilla. Si colocamos un felpudo en la entrada de nuestro domicilio reduciremos la suciedad en casa, ya que nuestro propio calzado puede introducir piedras, arena, barro o incluso humedad de la calle. Cuando sea necesario, pasaremos una mopa humedecida en agua templada a la que podemos añadir algún producto específico para la limpieza de suelos laminados. Ten en cuenta que la mopa o fregona no deben estar empapadas en agua, solo ligeramente húmedas, y es recomendable ventilar para que quede seco lo antes posible. También podemos secarlo con un paño de microfibra.

· Productos adecuados para limpiar el suelo laminado

Para la limpieza de suelos laminados no se deben usar limpiadores o productos que contengan cera o aceite. Estos productos oleosos no pueden penetrar en el revestimiento laminado y forman una película en la superficie que atrae la suciedad. Tampoco se deben usar lejía, disolventes o productos abrasivos que dañarían el revestimiento de la superficie. Utiliza productos específicos para la limpieza de suelos laminados o simplemente una mopa humedecida en agua. En el caso de manchas, consulta las instrucciones del fabricante para el uso de productos concretos. Si sigues estas instrucciones, ¡tu suelo laminado se mantendrá perfecto!